

Sandra Nancy Mansilla y Alberto Álvarez Toirac

Teología testimonial sobre un texto de Pablo Richard: La Iglesia en la calle

*Testimonial Theology on a Text by Pablo Richard:
Church in the Street*

Resumen

Este trabajo constituye una ronda de reflexiones motivadas por el aporte que Pablo Richard eligió para este número de RIBLA. En torno a un fragmento que el mismo autor seleccionó de su libro: “Ellas y ellos hablan. En la calle y en el hogar de la esperanza. Testimonios y reflexiones”, dos biblistas latinoamericanos resuenan y amplían su significado desde diversos contextos de la región. Desde una mirada de teología testimonial celebramos con gratitud el legado de Pablo Richard para RIBLA, para REBILAC y para todo el movimiento bíblico latinoamericano.

Palabras clave: *Calle. Iglesia. Pablo Richard. Testimonio. Movimiento Bíblico Latinoamericano*

Abstract

This work constitutes a round of reflections motivated by the contribution that Pablo Richard chose for this issue of RIBLA. Around a fragment that the same author selected from his book *They and They Speak*. On the street and in the home of hope. Testimonies and reflections, two Latin American biblical scholars resonate and expand their meaning from various contexts in the region. From a viewpoint of Testimonial Theology, we gratefully celebrate the legacy of Pablo Richard for Ribla, and for the entire Latin American Biblical Movement.

Keywords: *Street. Church. Pablo Richard. Testimony. Latin American Biblical Movement*

I. La Iglesia en la calle¹

Existen comunidades en la calle donde los excluidos “mal llamados indigentes” tienen más espacio y participación que en las parroquias. Por eso es importante escucharlos: ver-juzgar-escuchar. En la parroquia predomina el hablar, y el que más habla es el párroco. En los seminarios se enseña cómo hablar, pero no escuchar.

En nuestra experiencia en San José, Costa Rica, desde más de 10 años se reúnen “indigentes” el domingo en una plaza frente a una parroquia conocida en el centro de la ciudad. Llegan normalmente unas 100 personas. Para crear ambiente se pone una carpa. Nos inspira lo que el Papa Francisco dice: “Una Iglesia en salida, salir para llegar a todas las periferias”, y también: “quiero expresar con dolor que la mayor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual”.

Los que viven en situación de calle, y que sufren traumas y adicción a la droga, alcoholismo, prostitución, por falta de opciones. Ellos no son “indigentes”, “mendigos” o “excluidos”, sino personas humanas. No son únicamente objetos de misericordia o ayuda social. La sociedad busca negarlos, hacerlos invisibles, considerarlos como desechables, basura o sujetos peligrosos, pero en su interior tienen una identidad íntima y personal.

Si uno se aproxima a ellos o ellas, lo primero que hacen es pedirnos dinero o comida, pues ellos mismos se sienten “mendigos”, y es así como los considera la sociedad donde sobreviven. Pero si uno se acerca, los toca, los escucha, les manifiesta cariño y amistad, uno descubre otra persona, son sujetos humanos como lo somos todos y todas.

¿Qué es aquello que llamamos “espiritualidad”? La espiritualidad que aquí nos interesa no la definimos nosotros, sino aquellos mismos que viven en la calle y sufren todo tipo de traumas. Nosotros solo debemos compartir con ellos y ellas, y escucharlos. La espiritualidad que ellos nos comparten es subjetividad, conciencia, sentimientos, ausencias, oscuridades, experiencias “místicas” y vivencias religiosas.

Es así como el Hogar de la Esperanza se constituye en una comunidad alternativa y anti hegemónica. Aquí llegan quienes viven una situación de calle, con todas las características ya descritas. El camino que conduce normalmente al Hogar de la Esperanza es la Carpa, de la cual ya hablamos al inicio. El Hogar de la Esperanza es un hogar para muchas personas que nunca tuvieron hogar, finalmente encuentran un hogar de la esperanza.

¹ Tomado del libro Richard, P. y Navarro, O. (2012). *Ellas y ellos hablan. En la calle y en el hogar de la esperanza. Testimonios y reflexiones*. DEI. Pablo Richard es teólogo y biblista chileno, radicado en Costa Rica y cofundador del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Gritos y lamentos que llegan a ser bíblicos:

“Padre nuestro que estás en la calle”.

“Dios te salve María porque diste a luz a Jesús en la calle”.

Los que viven en la calle son pobres, hambrientos, lloran, son odiados, los insultan, los consideran delincuentes.

Jesús les dice: felices ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Felices ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Felices ustedes que lloran, porque reirán. Felices ustedes los odiados, los expulsados, los insultados y los considerados delincuentes. Alégrese en este momento y llénense de gozo, porque les espera una recompensa grande... El Hogar de la Esperanza es un espacio donde se crean comunidades alternativas de la espiritualidad. Aquí llegan quienes viven una situación de calle, con todas las características ya descritas.

El Hogar de la Esperanza es un hogar para muchas personas que nunca tuvieron hogar, que no tuvieron infancia ni juguetes, que nunca pudieron formar una familia, y que solo conocieron el dolor. Aquí se han descubierto a sí mismos, han reconstruido su autoestima y su deseo de vivir. Hablando con ellos se les escucha decir:

Después de haber estado en condición de calle, hundido en las drogas, muriendo de sida, habiendo perdido absolutamente todo, mi familia, mi trabajo, mi salud física, mental y espiritual. A pesar de todos los momentos tan oscuros de mi vida, estoy plenamente convencido que la mano de Dios estaba siempre ahí cuidándome...

O también: “El Hogar me devolvió la esperanza, me fortaleció la fe en Dios, en mí mismo y en las personas, reencontré mi amor propio, mi autoestima y el sentido por la vida. Por primera vez me sentía amado, aceptado, respetado”.

Ellos y ellas también comparten experiencias religiosas o místicas.

No interesa saber aquí si éstas son reales o imaginarias. No interesa su identidad “confesional”. Desaparece el límite entre lo visible y lo invisible. No se debe racionalizar ni interpretar prematuramente lo que ellos cuentan. No es necesario hacer preguntas ni pedir ninguna explicación o interpretación. Son experiencias espirituales que nos comunican en forma muy personal, porque saben que los escuchamos con amor y respeto.

Resuena también el testimonio anónimo de un “chico de la calle”:

“No tengo donde reposar mi cabeza.

Las estrellas me acompañan.

Muchas noches fueron aliadas y mis descansos a medias.

Con las manos quebradas, camino a veces descalzo.

Golpeo a tu puerta, encuentro rechazo.

Observan mi cuerpo, degradan mi alma.

La muerte me llama, se mete en mis ojos.

*Esperanzas robadas.
 No me quedan ilusiones, solo sé mi nombre.
 No sé soñar con calesitas de colores.
 Digo papá... mamá,
 y cuando llego a la última vocal se esfumaron una vez más...
 Sumo, resto... si tengo monedas.
 Sé dónde viven ladrones, alcohólicos,
 y los que robaron mi inocencia.
 Hace días atrás ¿a quién le importará?
 Vuelvo a empezar una vez más
 ¿Alguien me podría amar?
 ¿Quieres saber mi nombre?
 Soy un chico de la calle".*

II. Por las calles (Fernando Torres Millán)²

La iglesia en la calle es uno de esos textos de teología testimonial que brota del acompañamiento a un grupo social concreto con el que se hace camino de fe. Son muy pocos los textos en los que Pablo Richard hace este tipo de referencia a experiencias concretas. Este es uno de ellos.

Se puede hacer una conexión entre este lugar de "la calle" y este sujeto "habitantes de la calle", con quienes Richard construyó un proceso de reflexión teológica en el Hogar de la Esperanza. Sin duda, hay una profunda conexión.

Después de terminar su doctorado en Europa en sociología de la religión se integra al equipo del recién constituido Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI, en San José de Costa Rica, justo cuando está triunfando la revolución sandinista en la vecina Nicaragua. Por diez años que dura la revolución (1979-1990), el DEI y lo que se hace en el DEI, tendrá mucho que ver con el proceso que allí se está gestando. Campesinos analfabetos y jóvenes miserables de las barriadas se atrevieron a soñar un amanecer distinto, "un nuevo sol que habrá de iluminar toda la tierra"; gesta que se convertirá en fuente de inspiración, reflexión e investigación socio-teológica en el DEI. En un artículo de 1987³, Richard afirma, resaltando tan desafiante horizonte:

Nicaragua creó un clima a la teología de la liberación latinoamericana: por primera vez en toda la historia de nuestro continente, los cristianos participan masiva y conscientemente – inspirados directamente por la teología de la liberación – en un proceso revolucionario triunfante.

La investigación de Richard sobre los diversos orígenes del cristianismo procurará encontrar raíces sociales e históricas desde donde emergen y construyen las narrativas de fe testimoniadas en los Evangelios, las Cartas y

² Teólogo y biblista colombiano, coordinador de la Corporación Kairós Educativo (KairEd), con sede en Bogotá.

³ Richard, P. (1987). *Nicaragua en la Teología de la Liberación Latinoamericana*. En Girardi, G., Forcano, B. y Vigil, J.M. (Eds.). *Nicaragua trinchera teológica*. Centro Antonio Valdivieso.

el Apocalipsis. Y esas raíces tiene que ver con gente como la que se hizo protagonista en la revolución popular sandinista. El “Evangelio en Solentiname” está, salvadas las diferencias históricas y culturales, en la misma línea de los cuatro evangelios: testimonios de fe, de resistencia y de esperanza de gente que se hace “pueblo de Dios”, protagonista de su propia historia, con sus propias fuerzas y posibilidades.

La visibilización de este sujeto y la construcción de estas narrativas de fe desde su lugar social, político y cultural, llevará a consolidar un espacio hermenéutico de lectura popular de la Biblia en el Continente, tarea en la que confluyen múltiples y diversas experiencias ecuménicas, en la que el DEI tuvo sin duda preponderancia, gracias a la investigación bíblica de Elsa Tamez y Pablo Richard.

Volviendo a la conexión con la calle, hay un texto de Richard (1999) sobre “Los orígenes del cristianismo en Roma”⁴ en donde se refiere a la Primera Carta de Pedro: “Se trata de una carta de la Iglesia de Roma dirigida a los extranjeros migrantes provenientes del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, y que ahora viven marginados en Roma. El autor es un presbítero de Roma (5,1), que escribe a estos migrantes que llegan y viven en esta ciudad que se comporta con ellos como una Babilonia. Estos cristianos viven en Roma como *pároikos*, esto es como migrantes, desarraigados, sin casa, marginados, en la calle (2,11); viven un tiempo de *paroikía* (1,17): de destierro, alejados de su tierra” ...

Aquí nos encontramos con habitantes de barrios marginales y de calles romanas, migrantes, en las peores condiciones de inhumanidad, pero a la vez, protagonistas de un movimiento alternativo al Imperio, movimiento que construye “hogar” para quienes no lo tienen en la ciudad, que teje redes comunitarias de hermandad para resistir y sobrevivir, para acoger “peregrinos y forasteros” sin lugar.

Es interesante resaltar lo que va a acuñar el carácter identitario de estas redes comunitarias de hermandad en los comienzos del cristianismo romano: son laicales, con protagonismo femenino en las responsabilidades ministeriales, sin obispos, solo menciona con nombre propio a Febe con un título ministerial: diaconisa, en diáspora intercultural, nacidas de la memoria martirial, en situación de catacumbas. Estos “comienzos” recobran luz e importancia una vez que la relectura y la investigación de la Carta indaga por ello, procurando fuentes, registros, archivos, documentación e información extrabíblica, que aliente y afirme la construcción de alternativas comunitarias de vida hoy. Las periferias de Managua, de San José, de Roma, de todas las ciudades del mundo son lugares privilegiados donde se puede diseñar rutas comunitarias en pro de “casas” para “multitudes inmensas” que no tienen. Es lo que Pablo Richard y “El Hogar de la Esperanza” vienen haciendo.

⁴ Richard, P. (1999). Los orígenes del cristianismo en Roma. *Pasos* (No. 80). DEI.

III. O olhar de Pablo Richard sobre a Leitura da Bíblia e a Igreja dos Pobres

Rafael Silva⁵

As reflexões de Pablo Richard sobre as experiências das Comunidades, os Cristianismos Originários, a Leitura Popular da Bíblia, o Livro do Apocalipse e a Igreja dos Pobres em América Latina foram fundamentais para a formação e o dinamismo do movimento bíblico.

Haveria muito que considerar da sua rica contribuição desde os primeiros números das revistas RIBLA e Estudos Bíblicos e as suas assessorias no Curso Intensivo de Bíblia, cursos do CEBI e do CESEEP. No entanto; como dispomos de um pequeno espaço neste artigo, vou me ater a uma reflexão sobre a coletânea de artigos que foram reunidos no livro “La fuerza espiritual de la Iglesia de los pobres”.

O aggiornamento que marcou as Igrejas Cristãs na América Latina e Caribe, foi como um vento novo que soprou e confirmou um novo jeito de se chegar às Escrituras. E neste caminhar com os pobres e oprimidos a leitura engajada e popular da Bíblia teve avanços, recuos e muitos enfrentamentos e embates. Pablo Richard em seus escritos ajudou as comunidades a perceber três traços fundamentais: a raiz onde está a força da Igreja dos pobres; o tronco desta árvore e os frutos desta caminhada.

A Conferência de Medellín (1968) explicitou a opção pelo povo, pelos pobres, pela sua libertação integral e pelas comunidades de base. A raiz está na certeza de que Deus se revela no mundo dos pobres e nas suas lutas por libertação. Assim, a Igreja dos Pobres e a espiritualidade da libertação e a fé profética latino-americana se baseiam no Deus que liberta e defende o seu povo pobre da opressão e injustiça. Nas comunidades as pessoas fizeram a associação das lutas diárias do povo da Bíblia com as suas próprias lutas, tornando-se pessoas e lutas parecidas, onde Deus foi e continua sendo parceiro dessas lutas. A leitura torna-se uma atividade comunitária, uma prática orante, um ato de fé. A Bíblia é valorizada como livro da comunidade e gera neles liberdade frente a Bíblia. Fazem uma leitura obediente e fiel ao Deus da vida.

A leitura da Bíblia a partir do povo é uma leitura que tem os pobres como intérpretes, onde, por um lado, o texto é incorporado à sua vida e sua vida ao texto e, por outro, o texto é percebido como fruto de uma comunidade que luta pela vida, que crê em um Deus da Vida. Pablo Richard, juntos com tantos exegetas e biblistas de nossa América Latina, muito contribuiu para uma hermenêutica dos pobres e oprimidos. Da descoberta da prática dos pobres e as lutas por libertação para a construção da leitura da Bíblia como memória dos pobres, livro ecumênico da esperança e da oração do povo de Deus.

⁵ Teólogo y biblista brasileño, presidente del CEBI, Brasil.

Para Pablo Richard, a Igreja povo de Deus deve se transformar a partir de dentro através da opção preferencial pelos pobres e contra a pobreza e fortalecer sua eclesialidade e comunhão nas pequenas comunidades de fé e na leitura popular da Bíblia. Deve caminhar na busca da justiça, da solidariedade e da espiritualidade da libertação.

Alberto Alvarez Toirac
altoirac@gmail.com

Sandra Nancy Mansilla
snmansilla@gmail.com